

UNIVERSIDAD DE
GUANAJUATO



ESENCIA

AÑO 4
NÚM. 10
2020

REVISTA
UNIVERSITARIA
SEMESTRAL

EJE TEMÁTICO
PANDEMIAS
UNIVERSIDAD DE GUANAJUATO



DIRECTORIO

DR. LUIS FELIPE GUERRERO AGRIPINO
RECTOR GENERAL

DRA. CECILIA RAMOS ESTRADA
SECRETARIA GENERAL

DR. SERGIO ANTONIO SILVA MUÑOZ
SECRETARIO ACADÉMICO

DR. JORGE ALBERTO ROMERO HIDALGO
**SECRETARIO DE GESTIÓN
Y DESARROLLO**

MTRO. JESÚS RODRIGO GUADALUPE NÁJERA TRUJILLO
**DIRECTOR DE COMUNICACIÓN
Y ENLACE**

CONSEJO EDITORIAL

INTEGRADO POR LA COMUNIDAD ESTUDIANTIL:

SANDRA CAMACHO YÁÑEZ
Licenciatura en Diseño de Interiores

DIANA LAURA ÁLVAREZ TREJO
Licenciatura en Diseño de Interiores

MARIANA ESTRADA GAYTÁN
Licenciatura en Letras Hispánicas

ARELI PATRICIA SAN JUAN GUERRERO
Licenciatura en Derecho

LEONCIO FERNANDO GUTIÉRREZ SÁNCHEZ
Licenciatura en Diseño Gráfico

NOEMÍ DEL ROCÍO ORTIZ HERNÁNDEZ
Licenciatura en Artes Visuales

FRANCISCO JAVIER MARTÍNEZ MATA
Licenciatura en Letras Hispánicas

MARÍA CRISTINA TENA CASTREJÓN
Licenciatura en Ingeniería Química

GABRIELA PÉREZ RAMÍREZ
Licenciatura en Letras Hispánicas

CRÉDITOS

MTRA. ANA PAULINA MENDOZA HERNÁNDEZ
Editora

GABRIELA PÉREZ RAMÍREZ
Correctora

ADRIANA MONSERRAT ANDRADE ALDANA
Correctora

ROCIO SÁNCHEZ ESPINO
Diseñadora

ISAR EMMANUEL DÍAZ ROJAS
Diseñador

JOSÉ LUIS GONZÁLEZ ORNELAS
Diseñador

Esencia UG, Año 4 número 10, es una publicación semestral editada por la **Dirección de Comunicación y Enlace** de la Universidad de Guanajuato. Lascuráin de Retana # 5, Zona Centro, C.P. 36000, Guanajuato, Gto., teléfono (473) 73 200 06, ext. 3008, dirección electrónica: esenciaug@ugto.mx

EDITO- RIAL

El cambio es movimiento y éste expresión de la vitalidad universal. De ahí que los seres humanos acudan con frecuencia al cambio para mejorar y renovarse. Sin embargo, también hay cambios por las razones equivocadas: moda, simulación, presión procedente del exterior.

La revista *Esencia*, que ahora tienes en tus manos o ves en una pantalla, se ha propuesto cambiar por las razones más oportunas y fundadas: mejorar sus contenidos; traer a la conversación pública asuntos del más amplio interés; llegar a mayor número de lectoras y lectores, con especial atención a quienes en nuestra comunidad cursan estudios de licenciatura y posgrado; ser una revista cuyos efectos en la reflexión, el diálogo y la formación personal no concluyen con su lectura, sino comienzan al salir de sus páginas.

En otras palabras, *Esencia* adopta uno de los mecanismos de toda tradición para fortalecerse. Cambia para permanecer vigente, para ser fiel al propósito con que fue creada, ser un espacio de encuentro, de descubrimiento de puntos de vista novedosos, de imágenes y de ideas frescas y deslumbrantes, de aproximación a los avances científicos, tecnológicos y artísticos, incluso de disensión respetuosa.

Es muy significativo que la dirección de este cambio haya surgido de la opinión de un grupo muy diverso de estudiantes de licenciatura y posgrado de la Universidad. Asimismo, a su cargo queda buena parte de su ejecución, mediante la aportación de ideas, textos e ilustraciones y, sobre todo, de su pertenencia al Consejo Editorial, la que por lo demás propiciará el carácter multidisciplinario de la revista, al proceder de las distintas áreas del conocimiento y traer a ella sus temas, preocupaciones y visiones distintivas.

También a su entusiasmo se debe el proyecto de realizar la revista en diversas plataformas más allá de la escrita, por medio de *podcasts*, cápsulas y programas de radio y presencia en las redes sociales.

Además de todo, la ejecución del proyecto renovador de *Esencia* se cumplió en la integridad de sus fases (concepción, diseño, solicitud de colaboraciones, edición) en las condiciones de distanciamiento y suspensión de las formas ordinarias de trabajo universitario, determinadas por la emergencia del Covid-19. Ello, además de ameritar el reconocimiento al esfuerzo desplegado, otorga al presente número una mayor pertinencia, oportunidad y vigor, al estar dedicado precisamente el tema de la pandemia desde los más variados puntos de vista.

Lee *Esencia*, disfrútala y hazla tuya con tus comentarios y colaboraciones.

Dr. Luis Felipe Guerrero Agripino
Rector General

PÁGINA

02

**VOCES
Y REFLEXIONES**



22 **UG
SUSTENTABLE**

06 **CREACIÓN
UG**

24 **MEMORIA HISTÓRICA
DE LA UG**

12 **IDENTIDAD
UNIVERSITARIA**

PÁGINA

14



**REGRESAR A CASA EN
LA NUEVA NORMALIDAD**

PÁGINA

28



ARTE Y DISEÑO

PÁGINA

18



**AVANCES
CIENTÍFICOS**

32 **CONTROLITAS
Y CONTROLITOS**

34 **BIBLOS**

ESSENCIA

CONTENIDO



TRABAJADORAS Y
TRABAJADORES DE

ALTA VULNERA- BILIDAD

AL COVID - 19

Por José Cervantes Herrera
Profesor del Departamento
de Derecho

ESSENCIA

La pandemia incide con mayor intensidad en cierto tipo de empleos, en los cuales los trabajadores están, por la naturaleza de los servicios que prestan, en contacto frecuente con el agente de daño, que deviene en el estado patológico conocido como Covid-19.

Wuhan
Capital de la Provincia de
Hubei, China.

La emergencia sanitaria derivada de la Covid-19 tiene en el contexto laboral, una incidencia en todas y todos los trabajadores, pero de manera específica, en quienes prestan servicios en actividades vinculadas con la salud y sanidad por el posible constante y permanente contacto con el Virus SARS-CoV2, que les coloca en situación de alta vulnerabilidad las autoridades, las y los patrones, así como los trabajadores y las trabajadoras, deben prestar la mayor atención a las medidas de seguridad e higiene en el trabajo.

Si bien, el origen se ubicó en la ciudad de Wuhan, capital de la provincia de Hubei, en la República Popular China, en un corto lapso se extendió a prácticamente a todos los países del mundo, provocando el colapso de los sistemas sanitarios, afectando a la economía y produciendo efectos negativos en el contexto del derecho del trabajo. La pandemia incide con mayor intensidad en cierto tipo de empleos, en los cuales las y los trabajadores están, por la naturaleza de los servicios que prestan, en contacto frecuente con el agente de daño, que deviene en el estado patológico conocido como Covid-19. En esta oportunidad, circunscribiré los comentarios a trabajadores y trabajadoras en el contexto de la Ley Federal del Trabajo, que con algunas variables, con algunas variables, los principios pueden aplicarse a los y las trabajadoras de instituciones públicas.



TRABAJOS DE ALTA VULNERABILIDAD

Un primer acercamiento al escenario laboral, considerando lo contagioso y la letalidad del virus SARS-CoV-2, nos hace considerar a trabajadores y trabajadoras como personas de riesgo, no solo por la actividad laboral, sino por la natural interacción social. Sin embargo, dentro de este escenario, encontramos a las y los que, por la naturaleza de su ocupación, tienen un riesgo mayor para contraer la enfermedad.

Dentro del grupo de trabajadores y trabajadoras con alto riesgo ante la Covid-19 localizamos a quienes de alguna u otra manera, están vinculados y vinculadas con el sistema de salud o sanitario, bien los de carácter privado o público, como: personal médico, de enfermería, camilleros y camilleras, laboratoristas, conductores de ambulancias, servicios funerarios, aseo público, recolección de residuos biológicos, entre otros.



La Ley Federal del Trabajo, en los artículos 132, fracciones III, XVII, XVIII, XIX y XIX Bis, y 134, fracciones II, X y XI, así como la Ley del Seguro Social, en los numerales 80, 81, 82 y 83 señalan la obligación patronal, incluso de las y los trabajadores, de observar las medidas de seguridad e higiene en el trabajo, así como procurar a sus colaboradores y colaboradoras los elementos personales de seguridad e higiene. Es fácil advertir que la pandemia provocada por la Covid-19 deviene en una circunstancia inédita, por lo que, los contratos de trabajo, individuales y colectivos, al igual que la normatividad vigente, resultan insuficientes para enfrentar los efectos directos y colaterales de la Covid-19. Lo anterior explica que México y todos los países afectados expidan reglas y normas específicas, para encarar la emergencia sanitaria.

En este contexto, es de reconocer la labor de la Organización Internacional del Trabajo al sumarse a las normativas nacionales con el propósito de una sinergia que coordine esfuerzos y voluntades. Por otra parte, ante lo inusual de la contingencia sanitaria y sus graves efectos, patrones, patronas y la comunidad trabajadora, particularmente quienes laboran en actividades sanitarias o de salud tienen un reto importante al adecuar las condiciones de trabajo en diversas vertientes como: suspensión de actividades, reducción de personal, ajustes en las jornadas de trabajo, modificaciones al salario, entre otras, con la clara finalidad de evitar en lo posible que centros de trabajo, empresas o establecimientos cierren o quiebren gracias a las inevitables consecuencias negativas de carácter laboral, social y económico.





La sinergia y la empatía deben considerarse como esfuerzo compartido entre el gobierno, las y los patrones y las y los trabajadores. Si bien, el Gobierno Federal ha publicado los Lineamientos Técnicos de Seguridad Sanitaria en el Entorno Laboral, también es importantes que en cada centro de trabajo, empresa o establecimiento, con actividades sanitarias o de salud, se fortalezcan los contratos de trabajo, los reglamentos internos de seguridad e higiene, para precisar *in situ* los derechos y obligaciones de trabajadores, trabajadoras, patronas y patrones, vinculados con la emergencia sanitaria; al igual que fortalecer, entre otros aspectos: exámenes médicos periódicos, revisión al ingreso y salida, sanitización de espacios y lugares de trabajo, procuración de equipos de seguridad e higiene que cumplan con las normas oficiales nacionales e internacionales, unidades médicas en la empresa para atención y canalización, en su caso, de trabajadores con sospecha de Covid-19.

También es importante la vinculación permanente con autoridades de salud, diseño de protocolos para la prevención, atención y canalización de la comunidad trabajadora con sospecha o confirmación de Covid-19, prevenir la discriminación y la exclusión, asegurar la estabilidad en el trabajo, licencias o permisos remunerados, adoptar nuevas modalidades en el trabajo, utilizar la negociación colectiva o individual, para adecuar las condiciones de trabajo.

Por su parte, el gobierno debe impulsar y fortalecer el diálogo social, fortalecer la capacidad de los organismos de las y los patrones y las y los trabajadores, dar apoyo financiero a empresas y centros de trabajo, diferimiento de pago de impuestos y cuotas a la seguridad social, subsidiariedad salarial, entre otras medidas.



LA NORMATIVA LABORAL

Como se ha señalado, la Ley Federal del Trabajo y la Ley del Seguro Social, en un frente normativo unificado, procuran que centros de trabajo, empresas y establecimientos sean lugares seguros para quienes trabajan, tanto en la vertiente preventiva como curativa. Debemos recordar que la normativa vigente surgió de un contexto distinto al que presenta la pandemia por Covid-19. Es cierto que mediante reforma a los artículos 42 Bis y 479 de la Ley Federal del Trabajo se hace referencia a la contingencia sanitaria reformada a causa de la influenza H1N1, la cual tendríamos que aceptar que fue adecuada y cumplió su cometido, pero hoy en día es insuficiente ante la gravedad del virus SARS-CoV-2.

Si a lo anterior le agregamos que el Acuerdo del Consejo de Salubridad General declaró emergencia sanitaria por causa de fuerza mayor a la epidemia de enfermedad generada por el virus SARS-CoV2 (Covid-19); resulta jurídicamente confuso en el contexto laboral construir acuerdos para paliar los efectos negativos en materia de salud en el trabajo, en la economía, la productividad, en la disminución o pérdida del ingresos, por citar algunos.

Bibliografía

- ¹ https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/.../dgreports/...dcomm/documents/briefingnote/wcms_743154.pdf. Consultado el 27 de mayo del 2020
- ² https://www.gob.mx/cms/uploads/lineamientos_de_seguridad_sanitaria_t.pdf. Consultado el 29 de mayo del 2020.
- ³ dof.gob.mx. Diario Oficial del 30 de marzo del 2020. Consultado el 25 de mayo del 2020.



Ante la insuficiencia de la normatividad laboral y de los contratos de trabajo, es aconsejable que el gobierno en un diálogo amplio, respetuoso y tolerante, acuerde con patrones y trabajadores, de ser necesario, una normativa emergente y el acompañamiento en la adecuación de las condiciones de trabajo, revisando o renegociando los contratos individuales y colectivos de trabajo,

los reglamentos internos de seguridad e higiene en el trabajo y fiscalización constante de los equipos personales de seguridad e higiene, para evitar o minimizar los contagios por Covid-19, particularmente, en las y los trabajadores sanitarios y de la salud y de aquellos vinculados, de una u otra manera con esta actividad.

Estas y estos trabajadores son esenciales ante la emergencia y merecen la mayor tutela por parte del gobierno y de sus patrones. En consecuencia, a partir de la normativa vigente y la emergente, así como en la adecuación de los contratos de trabajo, debe ponerse énfasis en todo el tema de seguridad e higiene, en virtud de ser una condición indispensable para evitar o mitigar los posibles efectos por Covid-19 en trabajadores y trabajadoras, también, como presupuesto, para el seguro, eficaz y eficiente servicio a favor de las personas a quienes se prestan los servicios sanitarios o de salud. En esta pandemia es inaceptable que patrones, patronas, autoridades y gobierno sean omisos en la protección a las y los trabajadores sanitarios y de la salud, porque la omisión tendrá consecuencias negativas en las personas beneficiarias de estos servicios.



CONCLUSIONES

La emergencia sanitaria evidenció la insuficiencia de la normativa laboral, del mismo modo que cada centro de trabajo, empresa o establecimiento, específicamente con relación a trabajadores y trabajadoras de la salud y los vinculados a la misma. Lo anterior conlleva una necesaria vinculación de gobierno, patrones, patronas y comunidad trabajadora, para que a través del diálogo social se acceda a reglas y normas de protección a favor de las y los trabajadores de la salud en sus distintas expresiones; incluso para analizar la pertinencia de que la enfermedad de Covid-19 sea considerada para estos trabajadores y trabajadoras, como una enfermedad profesional; con la finalidad de que las prestaciones, para ellos, ellas y sus familias, en caso de muerte o invalidez, sean mayores respecto de una enfermedad general.

No debe olvidarse que las y los trabajadores sanitarios o de salud son quienes diagnostican, atienden, canalizan y tratan con alto sentido de responsabilidad y ética profesional a las personas que acuden ante la sospecha por Covid-19 (o de cualquier otra enfermedad), acompañándolas en su diagnóstico y tratamiento; así como en la procuración de fármacos, insumos, recolección de residuos biológicos, recolección y confinamiento de basura, el manejo de cadáveres y disposición final de los mismos, entre otras labores, actividades y trabajos.





Ilustración: Noemí del Rocío Ortiz Hernández

CONTRA LA *nueva* normalidad

Por Francisco Martínez Mata
Estudiante de la Licenciatura en
Letras Hispánicas

Miro, tras el cristal de la ventana, a aquéllos que no se detuvieron; al alba veo a hambrientos y desesperados, histéricos encerrados de un lado a otro, las palabras sobre la pandemia los han hechizado. Estoy sólo, viendo todo eso, el único que acude es el lenguaje...

No es la "normalidad" la que quizás nos sirva para seguir adelante; pensar en una "nueva normalidad" es aferrarse al pasado, es resistirnos a dejar atrás una forma de vida que, está de más decirlo, ha arrasado con todo. Los gobiernos y las instituciones, las escuelas y las empresas, se ocupan antes que la sociedad de buscar ese discurso que mantenga la mirada en el pasado; sí, hay que mirar atrás para entender ese presente desde donde vemos, pero sin jamás quitar la vista del camino, de lo que está adelante: el antiguo mito de Jano enseña esa posibilidad, él mira hacia atrás y hacia adelante, siempre es fin y recomienzo. No creo, prefiero no creer en la "nueva normalidad", mi presente es el desastre: "lo que queda por decir cuando se ha dicho todo, ruina del habla, desfallecimiento de la escritura, rumor que murmura, lo que resta sin resto; siempre por venir, siempre pasado; histórico fuera-de-la-historia". Y en esa historia que inicia con la "nueva normalidad" quedan fuera muchos, aquéllos que de hecho, la harán posible.

Hoy podemos escuchar tantos testimonios de la pandemia, que es difícil incluso estar conforme con pensar en la nueva normalidad; hablar de ella desdibuja a gran parte de quienes la viven, es suponer que esa palabra encierra todas las circunstancias, y nunca siquiera el árbol ha entrado en la palabra. Hay quienes descreen de la pandemia, quienes no han sino levantado un muro de rencor contra quienes han acatado las medidas y contra quienes hablan y hablan del problema; ese contradiscurso hace posible cuestionar la nueva normalidad, nos hace comprender que los nuevos planes no son tan nuevos, y que quienes salen a anunciarlos no tienen ni tendrán la última palabra.

Que sea desde el desastre -porque es ahí donde estamos- desde donde hablemos, desde ahí entrar de nuevo al mundo, que sea él quien nos permita ver hacia atrás lo que hay delante; negar el desastre es entregarse al canto de las sirenas. El desastre es amarrarse como Ulises; la nueva normalidad es imposible, no hay en ella sino viejos rumores, la misma atroz palabra. Queda el lenguaje, y muchas cosas por decir.

Es de noche, desciendo sobre el trazo de unas letras en un papel manchado: "Ahora creo que de nuevo a la deriva regresaremos, en caso de que escapemos a la muerte, si la guerra y la peste juntas van a doblegar..."

Miro tras la ventana una calle, una ciudad, el mundo entero detenerse... pero no del todo.

La realidad es otra, siempre.



PRIMAVERA SOÑADA

Por Carlos Ulises Mata
Licenciado en Letras Españolas
por la UG

íbamos (si no felices, despreocupados) abordo de un tren modernísimo, con dirección a no sé dónde, pues la fantástica velocidad volvía borroso el paisaje detrás de las ventanas. De pronto, el tren se frenó y no avanzamos más. No le faltaba combustible, las vías estaban en buena condición y aquel desierto era el peor sitio para estar: nadie lo elegiría para pasar ni una tarde perdida, menos un tiempo largo. Pero ahí nos quedamos. La mañana después de ese sueño leí en la Fedra de Racine este verso: "Cet heureux temps n'est plus. Tout a changé de face".

A la segunda semana, me percaté de que el encierro comenzó antes de su declaración oficial y que no concluiría al decretarse su fin. Gorostiza lo dijo para sí, pero vale para todos: "Lleno de mí, sitiado en mi epidermis".

Cuando, a la cuarta semana, se hizo insoportable el resonar de las trompetas anunciadoras del fin, pensé para acallarlas que (por definición) a un tiempo apocalíptico no puede sobrevenir otro Armagedón, como el que ahora perversamente nos anuncian, mostrando tan pobres argumentos como quienes creen que la epidemia parará ángeles ecologistas y amorosos del prójimo. Entonces me topé con un sutra que me esperó quince siglos: "No te afligirás ante la desdicha. ¿Por qué? Porque comprenderás su origen".

Luego se desató en el mundo la riada de contagiados y hospitalizados, las teatrales declaraciones de guerra al enemigo invisible, los muertos incalculables y la absurda (aunque no inocente) práctica de contarlos por país y nacionalidad, siendo que se morían del contagio de un ente sin patria ni uniforme. Sólo los héroes sin cara entendieron el inútil horror de aquel gesto.

Ya en mayo, tras considerar el aburrimiento y desesperación de tantos a mi alrededor (de Calcuta a Chicago), noté esto: las ganas de que concluya el encierro hablan menos del mundo que se pretende recuperar que del odio a la impuesta convivencia con la pareja, hermanos, padres y con uno mismo. En estas semanas, se multiplicaron los actos violentos cometidos y sufridos sin salir de casa. Contra el canalla que lo negó, busqué en "Pasado en claro" el verso que debería taptarle la boca: "familias, criaderos de alacranes".

Resulta turbadora la semejanza entre el procedimiento del contagio y el que origina la vida: dos personas establecen entre sí o entre sus fluidos un contacto tan íntimo que deja algo de cada cual en el otro, cambia a ambos e inaugura una cadena de transmisión mortal y vital presidiada por la indiferencia química.

Mediando junio, me digo que la cuarentena fue una gran maestra de humildad y de silencio (aunque abundaron ruidosos y soberbios), pero, ante todo, de iniciación al misterio de tratar con potencias invisibles y reconocer (con cierto pasmo sagrado) sus efectos.

De pronto, un día, se dispuso el fin del encierro. Uno dijo: "Qué bueno que se acabó", como dirá fastidiado cuando se muera. Otro soltó: "Ojalá que no hubiera terminado nunca", como dirá, reacio a morir, en las horas finales de su día último.





TECNOLOGÍA LESA

DISTANCIAMIENTO

Por Arturo Castro Villalobos
Profesor de La División de Ciencias
Naturales y Exactas

Dos treinta p.m. hora de la comida; hace calor, mucho calor; me encuentro con mi familia en el jardín bajo las ramas del laurel. Estamos sentados alrededor de la mesa. La jarra de agua va de un comensal a otro; el pan y la sal hacen lo propio. Todos están hablando, todos se están refrescando. Yo estoy con ellos sin estarlo. Hablo cada vez más fuerte, siento que casi grito, pero veo que mi voz se confunde con todo y no logra llegar a nadie, y todos me ven como si todo estuviese normal.

Ellos siguen charlando, riendo y refrescándose, yo... sigo inmóvil con la garganta seca y la lengua pesada, es como si me hubiese comido un bocado de tierra. Siento el sudor recorrer todo mi cuerpo y cómo se pega mi camisa a él, haciéndome sentir cada vez más incómodo; les hablo, les pido ayuda pero solo me ven y rien.

Me permití iniciar con este ejercicio para contar mi experiencia como profesor, espero me ayude a ejemplificar un poco la vivencia que nos encontramos transitando.

De manera recurrente llega a mí esta sensación que he descrito arriba cuando estoy impartiendo clase en línea, me encuentro hablando la mayoría de las veces conmigo mismo, no se da una respuesta inmediata por la contraparte como en clase presencial, hay que invitar a los alumnos de manera constante a tener una participación mayormente activa. La mayoría de las veces obtengo silencio como respuesta, pues estamos escondidos en el anonimato que brindan docenas de kilómetros de distancia tras una pantalla.

No es sencillo romper años de la tradicional clase en el aula, en estas condiciones es mayor el tiempo en preparar una clase; pero ahora sí es sencillo, muy sencillo y veloz pasar lista: imuchachos enciendan sus cámaras y sonrían para la foto!

Me he topado con una pared invisible y dura de flanquear. Sí, a pesar de que nos congratulamos de ser protagonistas y partícipes de la era tecnológica, me he dado cuenta de que aún no somos responsables del manejo de la misma, que estos avances nos dejan inacabados, incompletos, deslavados en nuestra construcción como seres humanos.

Aunque debo de admitir también que la tecnología por ahora es nuestra mejor herramienta, tanto para socializar como para trabajar; y nuestra mejor compañera de clase por el momento. Estoy seguro como profesionista y catedrático que depende de cada uno de los estudiantes el desafiar a sus profesores a dar lo mejor de cada uno, y a nosotros sus maestros, de volcar con mayor entusiasmo, paciencia y dedicación nuestros conocimientos en sus saberes, superando y ganando esta batalla al distanciamiento.

Ahora que estamos en condiciones de aventurar una hipótesis, ésta sería sin lugar a dudas que, el que más aprendió en todo este proceso fui yo.

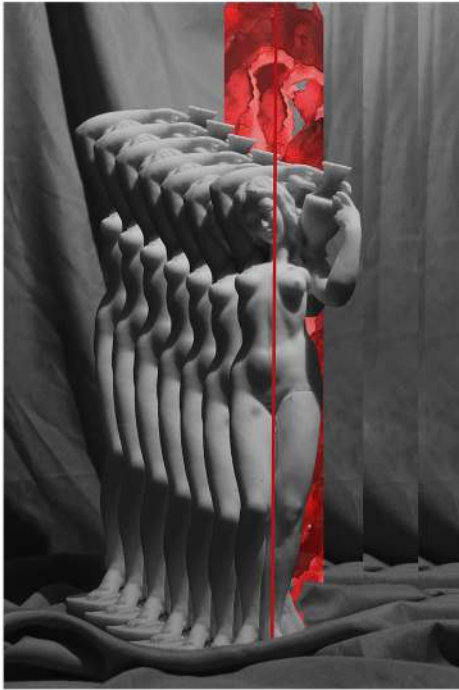


Ilustración: Noemí del Rocío Ortiz Hernández

RECUEENTO DE UN DUELO

EN CUARENTENA

Por Mariana del Vergel
Estudiante de la Licenciatura en
Letras Hispánicas

Como sé que narrar es resistir y como a mí se me dijo que lo único que queda en estos días es resistir (o aprender a resistir), versaré, para el lector que tenga en el rincón de sus papeles a Trimoleto y a Traviès, el recuento de mi jornada.

Al sueño interrumpido por la inmundicia local, el martillo sin piedad me habla al oído a la misma hora del desvelo que el día anterior. Afirmo cansada cómo se parecen las palabras vencido y vecino. Me levanto y sé que me duele la construcción porque me lastima pararme a cortar el pan y no poderlo colocar al centro de una mesa. Hace días que la televisión entró en tregua y yo ya no veo las noticias porque igualmente me entero a diario –desde el recuerdo de mi ventana– sobre los señores que van perdiendo la firmeza de las manos y de cómo la mandíbula se les quiebra hasta perderse entre los frutos de un nogal lejanamente bendecido.

Me siento en la vaporosa y ardiente y mordaz moqueta de todos los días. A un lado se cimbra la silla que coloco, y espero entonces la compañía de los demonios y su azote que devasta a mediodía. Pero nadie llega y me repito en voz alta –a modo de placebo compulsivo– cómo a los sultanes les llevaba enviar las invitaciones para la fiesta de la ruptura del ayuno poco más de cuatro veces, o cuatro meses, o acaso cuatro estaciones.

Entonces, sentada ya en la silla traicionera, me pregunto cuál es el traje que en este día debo ensuciar ante el escritorio; cuál es, si toda la ropa está tendida y yo llevo por casa la piel al descubierto y las mismas sandalias del silencio, y no hay forma de probarse nuevas vestiduras.

En el fondo del ocaso, oro a la luz que me lleva al atardecer y que me crea hábitos (me permite reír a carcajadas a las tres de la mañana, por ejemplo) o que me abre desde la distancia los espacios recónditos formados alrededor de mi úvula, o entre el cuerpo de dos aves que han tomado por designio estar lejos de su árbol más tiempo del acostumbrado.

Así se me desliza la tarde en la mañana y la mañana entre la noche, como la auriga que conduce con una inasible velocidad a dos caballos atados por un tubo de madera, recorriendo un camino circular, carnavalesco, trazado únicamente por la corriente eléctrica.

Y desde la imposibilidad de una oración colectiva y con mi impúdica forma de salir para observar directamente a la luna, le pido a Dios: Por favor cuida de Aute y de Óscar y de Amparo y de Rubem y hasta de Luis, y haz que nosotros podamos rasgarnos las escrituras pronto.





CREACIÓN UG



VOLVER A LA

NORMALIDAD

Por Olga Estefanía Hernández Gallo
Estudiante de la Licenciatura
en Derecho

ESENCIA

Como estudiante de la Universidad de Guanajuato (UG), decidí vivir la experiencia de internacionalización académica, y aprovechar así, el convenio con la Universidad de Valladolid (UVa), en España. Estudiar en un país extranjero amplía nuestra perspectiva del mundo en sus aspectos culturales, sociales, políticos y económicos.

Estar de intercambio en medio de una pandemia fue distinto a lo que pude imaginar. Recuerdo los primeros días de marzo, mis compañeros de Italia nos compartían información de la situación que enfrentaba su país, sus familias no podían salir de casa, se les multaba si lo hacían, los hospitales estaban saturados y las defunciones no terminaban, era una situación sumamente preocupante, y en cuestión de días España se enfrentó al mismo escenario.

Algunas personas mostraron poca empatía, hacían chistes del coronavirus, había discriminación hacia los italianos o las personas de rasgos asiáticos, desinformación, alarmismo y pocas medidas de prevención; se permitía el tránsito y turismo sin restricción alguna, parecía más importante atender a los intereses económicos que a la salud pública, lo cual trajo un escenario lamentable de miles de contagios.

Entonces se decretó "estado de alarma" por parte del gobierno, iniciando el confinamiento el 13 de marzo, implementando medidas extremas para evitar la propagación del virus. Sólo se podía salir a comprar productos de primera necesidad, de farmacia y a tirar la basura, por lo que muchos establecimientos comerciales se vieron obligados a cerrar, el turismo se detuvo, las calles se vaciaron y todo parecía una ciudad fantasma. Los decesos aumentaron en cifras, no había día que el noticiero mostrara una mejora, España estaba en el top mundial de contagios.

La UG y la UVa mantuvieron una comunicación efectiva para estar atentos a mi situación, brindándome las herramientas necesarias para continuar con mis estudios de manera virtual. De esta manera, el tiempo que estuve encerrada lo dediqué a mis actividades académicas, meditar, hacer ejercicio, cocinar, ver películas, entre otras cosas que me mantuvieran ocupada. La comunicación con mis seres queridos también fue constante, ellos me mostraron su apoyo y ánimo para enfrentar esta situación.

Fue hasta el 2 de mayo que finalizó la cuarentena y pudimos salir de casa con las restricciones correspondientes. Actualmente, se está llevando un plan de desescalada en fases, para poco a poco volver a la normalidad, ya hay más negocios abiertos y disminuyó el número de defunciones y contagios por el Covid-19, en lo que respecta al mes de junio, en España.

"Al quedarnos en casa de manera obligatoria estuvimos privados" de algo tan esencial, como lo es nuestra libertad. Ahora que podemos salir y disfrutar de los espacios abiertos, me encuentro sorprendida por el "nuevo" estilo de vida. No será rápido regresar a lo que considerábamos "normal", tal vez hasta que exista alguna vacuna contra este virus, pero hasta entonces necesitamos de compromiso y responsabilidad social siguiendo cabalmente las medidas de seguridad. Asimismo, debemos apostar por el aprovechamiento eficaz de las TIC para la modernización en todos los ámbitos de nuestra vida.

Ábrese si fuese seda, dígase la tesitura precisa si apagamos el agua, si detuviese una calma cenagosa de súbito la impaciencia; el acezante sobre ese asombro de la luz en su tumulto breve, así impaciéntese esa otra calma tempestuosa de lo dado; desdibújese sobre claridades extensas de la luz la acariciada secreción de una apetencia, que tienta si su aroma, si su peligro transtorna nuestra caligrafía del amarillo borde de lo cotidiano, si irrumpe la celebración de lo lejano, ¿quién o qué o desde dónde ha desplegado la metamorfosis de lo perdurable? La distribución como desastre que trepida, como duración incontenible ante la espera: si adentro la oscuridad es innegable es porque afuera un tacto quiso rumiar de la apetencia, del ruidoso vuelco, la caligrafía de lo preciso, lo que de otra forma no fue ni puede ni quiere ser.

Francisco Javier
Martínez Mata



Fotografía: Noemí del Rocío Ortiz Hernández



DR. ALEJANDRO MACÍAS, UNA MIRADA

A LA ORIENTACIÓN SOCIAL

DE LA MEDICINA



ESENCIA

El Dr. Alejandro Macías es Médico Cirujano egresado de la Universidad de Guanajuato (UG) y profesor de tiempo completo de esta Casa de Estudios. Además de ser especialista en Medicina Interna e Infectología por la UNAM, tiene un amplio conocimiento a nivel académico y profesional en el campo de la medicina. Cuenta con más de 100 publicaciones nacionales e internacionales en el área de infecciones y pertenece al Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt).

Fue el comisionado de salud en la pandemia de influenza A (H1N1) declarada por la Organización Mundial de la Salud en el año 2009. Del 2004 al 2014 fue subdirector de Control de Infecciones del Instituto Nacional de Ciencias Médicas y Nutrición Salvador Zubirán. De 2009 a 2010 fue Comisionado especial para la Atención de la Influenza en México. Sus líneas de investigación están dirigidas a la Microbiología y enfermedades asociadas al cuidado de la salud.

¿Cómo surgió el interés para dedicarse a la medicina?

Cuando estudiaba preparatoria uno de mis hermanos mayores estudiaba medicina, pero a mí me gustaban más las ciencias exactas, solo que la Universidad de Guanajuato no tenía alguna ingeniería en la ciudad de León y entonces me decanté por la medicina. Debo decir que siempre estuve tranquilo respecto a que cualquier cosa que yo estudiara me iba a sentir a gusto porque tengo mucha capacidad de adaptarme a lo que me toca vivir.

¿Cuáles son los principales proyectos que desarrolló como estudiante de la Universidad de Guanajuato?

Yo llevé mi interés de las ciencias básicas y de las ciencias exactas a la medicina, entonces desde que estaba en mi formación me interesaba mucho la metodología de la investigación, la estadística, la bioestadística, que hay que decir que en aquellas épocas no se usaba mucho en la educación. La verdad es que la investigación clínica con la aplicación de las ciencias exactas o las matemáticas -que era lo que a mí me interesaba- se daba muy poco, entonces paulatinamente me fui interesando por algunas ramas de la medicina que tenían que ver con la investigación.



¿Cuáles son sus principales influencias o fuentes de inspiración para ser médico-epidemiólogo?

Desde que yo volví a León, como especialista en medicina y en infectología, ingresé a las filas académicas de la Universidad de Guanajuato como profesor de tiempo completo (1989), a pesar de que yo tenía una formación larga y sólida que me brindaron las instituciones mexicanas, sabía que debía afinar o incrementar mi preparación en algunas áreas que solo podía encontrar en el extranjero. En la Universidad encontré esa enorme generosidad que tiene la institución de facilitar a su personal académico la capacitación continua, así que fui al extranjero para prepararme en áreas de interés para el desarrollo de mi profesión y de la propia Casa de Estudios.

De esa manera, realicé una especialidad en Microbiología en la Universidad de California. Después fui becario Fogarty en la Universidad de Oregón. También pude hacer la maestría en Biología Molecular en la Universidad de Londres; todo lo anterior, en mis años sabáticos como profesor de la Universidad de Guanajuato.

Creo también que respondí a eso con responsabilidad, pues todo lo que aprendí lo apliqué a mi regreso a la Universidad y pude devolver, al menos parcialmente, los beneficios que había obtenido a nivel personal en mi formación a través de la formación de mis alumnos y alumnas de pregrado y de posgrado, así como de los servicios que tenía que brindar a la universidad.



¿Cuál cree que sea la función social de la medicina en épocas tan complejas como esta?

La medicina es imprescindible para el funcionamiento de cualquier sociedad, de hecho, hay inclusive leyes de desarrollo económico que determinan que mientras más desarrollo tiene una sociedad más invierte en salud, y mientras más invierte una sociedad en salud más desarrollo tiene. De hecho, creo que independientemente de cualquier filiación política o ideológica que tenga uno la salud, educación y seguridad deben estar bajo la rectoría del gobierno, del Estado.

En ese sentido, la medicina debe brindar a todos la cobertura necesaria para acceder a los servicios de salud y no debe depender esa cobertura de la capacidad económica que tenga una persona. Creo que no es lo ideal. También hay que entender que quien tenga muchos recursos tendrá acceso a algunos servicios sofisticados que quizá no atiendan o no tengan los demás, pero en lo que se refiere al desarrollo social o al desarrollo del individuo desde la infancia, la atención a la niñez, la atención a la mujer embarazada, la atención de los programas de vacunación, de la higiene y la cobertura adecuada de los problemas de salud que pueda tener una persona debe ser brindada por el Estado y la medicina debe esa orientación social.





REGRESAR A CASA EN LA **NUEVA** **NORMALIDAD**

Por **Liliana García Rodríguez**
Profesora del Departamento
de Filosofía

Desde las primeras semanas del aislamiento, la pandemia ha mostrado su vocación de radiografía. Ha expuesto lo que estaba sin exhibición: la rotura o desgaste del hueso, la gravedad del esguince.



A ya medio año del inicio de la emergencia mundial, resulta sorprendente que el nuevo coronavirus se viva con este carácter de suceso inesperado y externo. Es sorprendente porque se trata de un evento presentido, estábamos sobre aviso por parte de numerosas asociaciones dedicadas al estudio de nuestra relación con la naturaleza.

La pandemia no es un suceso ajeno e inimaginable, sino natural. El deterioro del aire, la contaminación de las aguas, la desaparición acelerada de las especies enmarcan y abrazan a la emergencia sanitaria. El sentido universal de la misma constituye su potencia de radiografía que revela distintos planos. Deja también ver otras roturas en el terreno de lo social, pues cuando todas y todos nos encontramos en peligro es preciso tomar medidas reguladas, cosa poco factible dado que no todo el mundo tiene las mismas posibilidades de cuidado y atención. La imagen de la enorme desigualdad es palmaria.

Voces como las de Vandana Shiva han estado alertando sobre la gravedad y posibles consecuencias de pensar a la salud del planeta y la nuestra como dos instancias separadas; habitamos un espacio que compartimos con otros animales y si ellos enferman lo haremos también nosotros.



ESENCIA

R

Tenemos ahora evidencia de esa desigualdad. Las tasas de afectación y dolor son mayores entre personas con menos recursos, el Covid-19 ha golpeado con más fuerza a las poblaciones pobres, como queda de manifiesto en Estados Unidos. Asusta pensar qué pasará cuando los contagios masivos lleguen a los lugares hacinados de América Latina, al tiempo que el desfile de ataúdes por las calles de Guayaquil atormenta nuestras mentes.

Importa mencionar que en esos casos la pandemia no es la culpable, es la propia desigualdad. Su magnitud puede calibrarse en datos como los arrojados por Oxford Committee for Famine (OXFAM) en relación con la inequitativa repartición de la riqueza en el mundo⁴.

Al final del día, no importa si las cifras son rebatibles en los porcentajes de pobreza, la pandemia ha dejado claro que una parte de la población mundial no puede seguir medidas de higiene tan sencillas como el lavado de manos. Lo mismo sucede con la otra estrategia, aparentemente simple, de quedarse en casa para regular los contagios.

Vandana Shiva
Activista ambiental y defensora de la soberanía alimentaria

Judith Butler² cuestiona la idea más o menos generalizada de que el hogar constituye una posibilidad de refugio. La pandemia hizo evidente la peligrosidad de los espacios domésticos para las vidas de las mujeres y las infancias. Según datos de la Organización de las Naciones Unidas Mujeres (ONU Mujeres)³, un tercio de la población femenina en el mundo vive en condiciones de violencia intrafamiliar. Mientras que la Organización Mundial de la Salud (OMS)⁴ ha expresado recientemente su preocupación ante el alarmante aumento de la violencia doméstica, pues durante la pandemia ha sido del 60%. No todos los hogares son un resguardo y conforme avanza la cuarentena, las condiciones necesarias para contener el virus se delatan cada vez más frágiles y desiguales. El regreso a la nueva normalidad ha de suceder con las imágenes que la radiografía de la pandemia ha develado.

Hemos dicho que la pandemia es un mal presentido, anunciado. El aislamiento, sin embargo, ha puesto de manifiesto cosas que no habitaban nuestro imaginario, tal es el caso del carácter material de la existencia que ahora se muestra por su falta. La sociabilidad no física señala la fuerza y necesidad del contacto con otros cuerpos. Añorar y recelar de la cercanía de los cuerpos constituye un modo de estar que se instala en la nueva normalidad. Mientras tanto, mantenemos las actividades a distancia en el trabajo, la escuela y las relaciones personales. A estas alturas, el aislamiento ha roto las fronteras entre todas esas actividades.

60%
Aumento en violencia doméstica durante la pandemia

Extrañamos vernos en los ojos de alguien más, percibir la temperatura de la mano que saluda, coordinar sonrisa y respiración en el abrazo, al tiempo que tememos la proximidad del contacto.





ESENCIA

El sitio compartido del afuera constituye la posibilidad de calibrar los pensamientos y confrontarse con otras ideas. Ese espacio es fundamental en una formación universitaria que no se piensa solo como capacitación funcional, sino que conecta y significa el conocimiento con el entorno.

El trabajo se ha instalado en las computadoras de casa. La esfera de lo público ha invadido la vida doméstica y la vida doméstica coloniza la actividad pública. La habitación en la que ahora escribo es estudio, donde tomo café con mis amigas, salón de clases, de reuniones familiares, espacio de yoga, cine. Vivimos en una conexión permanente que contradice la idea misma del aislamiento y la agitada interacción virtual no puede significar soledad, es más parecida a una orfandad de los y las demás. Echar en falta a las personas y a los espacios públicos que compartimos se funde con la añoranza de la soledad y la intimidad. Es preciso recuperar el espacio del afuera para reencontrar el propio.

Pero la privacidad está permanentemente abierta a lo público mediante la virtualidad. No basta con cerrar ventanas y puertas o apagar la computadora. No podemos cerrarnos a los dispositivos, pues por el celular entran tanto mensajes de la familia como del trabajo. No es una situación nueva, no obstante, ahora sucede de manera extrema, han caído las barreras que permiten el resguardo, un aislamiento real en donde transcurre la intimidad con una misma y las personas cercanas con quienes se crea comunidad. Durante una clase virtual, un estudiante compartía que extraña andar en el transporte público pues en el traslado de su casa a la sede Valenciana pensaba en las cosas que había leído

para clase, entendía conceptos o se percataba de sus dudas. Otra estudiante compartía, en ese mismo tenor, que extraña las charlas al término de las clases. Es llamativo que señalaran justo lo que enmarca a las sesiones, el antes y el después de los seminarios o cursos; lo que añoran es el espacio y la temporalidad en donde transcurre una suerte de corte escénico entre el exterior y el adentro.

Cabría detenernos a pensar en la educación en estos términos de cara a un semestre que será de manera virtual. Para ello, resulta sugerente el estudio realizado por Rita Segato⁵ sobre el comportamiento de las personas que discuten de manera virtual en los *chat rooms* de temas religiosos, al inicio de la década del 90. Eran unas "salas" a las que se ingresaba para charlar con usuarios desconocidos y era imposible saber nombre, sexo, edad real. Por eso resulta importante el afue-

Segato encuentra que la ausencia del cuerpo presente desata una suerte de hipertrofia del yo. La materialidad ausente de la virtualidad absoluta (es decir, entre personas que no se conocen fuera de la web) desarrolla una relación narcisista; cuando el o la otra no está realmente presente, la pantalla se transforma en un espejo en el que es imposible reconocerse.

ra, es fundamental regresar a casa y recuperar el espacio de intimidad. Que la comunidad estudiantil se conozca entre sí, que conviva fuera del salón de clase donde puedan hablar y disentir; no habíamos valorado como ahora ese espacio que permite las coincidencias, donde germinan relaciones amorosas y amistosas que potencian un espacio que puede convertirse en refugio, pues el hogar familiar no siempre lo es.



Rita Segato
Escritora, antropóloga y activista feminista

El contexto de la pandemia exhibe la relevancia de la esfera privada en relación con la apertura del afuera, porque sin el espacio compartido la intimidad se atrofia y se convierte en orfandad de los y las demás. La pregunta se dirige ahora a las condiciones de posibilidad que se abren en un momento en que la necesidad de los otros cuerpos es evidente y se mezcla con el temor al contacto.



La solidaridad se manifiesta cuando tengo en cuenta que el bienestar de los y las demás significa una ventaja común; por eso es lo contrario del paternalismo, tender un lazo es celebrar y darle cabida a la oportunidad de retribución. La ayuda solidaria permite la respuesta, brinda la posibilidad de retribuir a la comunidad, a las demás personas, a la tierra, al entorno.

No podemos conocer el estado del mundo en el futuro, pero la pandemia ha mostrado que el individualismo que se afirma sobre la dignidad de los demás seres, humanos o no, ha conducido a hábitos de consumo que deterioran al planeta y a la vida misma. En el curso que concluimos este semestre de manera virtual estudiamos la filosofía del siglo XIX. Vimos a Schopenhauer y el viraje que da respecto de la subjetividad moderna que se piensa como un "yo" frente a la naturaleza. Schopenhauer propone pensarnos como cuerpos entre otros cuerpos, no frente a ellos. Identifica en nuestros cuerpos la misma potencia que está presente en los demás seres: animales, plantas, etc. Esa potencia de vida, que llama voluntad, es una voluntad hambrienta de vida. La vida, nos dice, quiere seguir viviendo. Hoy cabe preguntarnos si el costo de esa voluntad de vida puede seguir siendo la vida misma. Si acaso ésta, tal como la intimidad, también es y puede ser solo en plural.

Regresar a casa en la nueva normalidad requiere lazos solidarios. Pero no en un sentido abstracto de solidaridad como ayuda a los demás seres que imagino. Se trata siempre de cosas concretas, tal como sucede con el distanciamiento social que llevamos a cabo como cuidado de las otras personas pues no podemos tener la seguridad de no ser un foco de infección.

Notas

- ¹ En 2018, la Asociación británica lanzó el dato de que el 1% de la población mundial acapara el 82% de la riqueza global. Estas cifras fueron rebatidas por distintas instancias. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-42776299>
- ² Michelson, 2020.
- ³ Organización de las Naciones Unidas Mujeres (ONU Mujeres), 2019.
- ⁴ Infobae, 2020.
- ⁵ Cfr. Segaro, Rita Laura, 2003, pp. 149 y ss.

Es importante no confundir el espacio de la intimidad con el mundo burgués de la privacidad y la individualidad excluyente. Ese tipo de individualidad es una ruptura con la posibilidad de intercambio y socialización. El adentro es plural, se despliega por los nudos del tejido del mundo propio que es red y permite el lazo con los y las otras. Reforzar los vínculos comunitarios y de cuidado mutuo es lo único que puede arrojar alguna luz sobre una nueva normalidad que tiene que vérselas con las restricciones de contacto. El aislamiento no ha revelado la importancia de la interacción no virtual, sino de aquella que tiene incidencia en la vida de los demás y, con ello, en la propia.



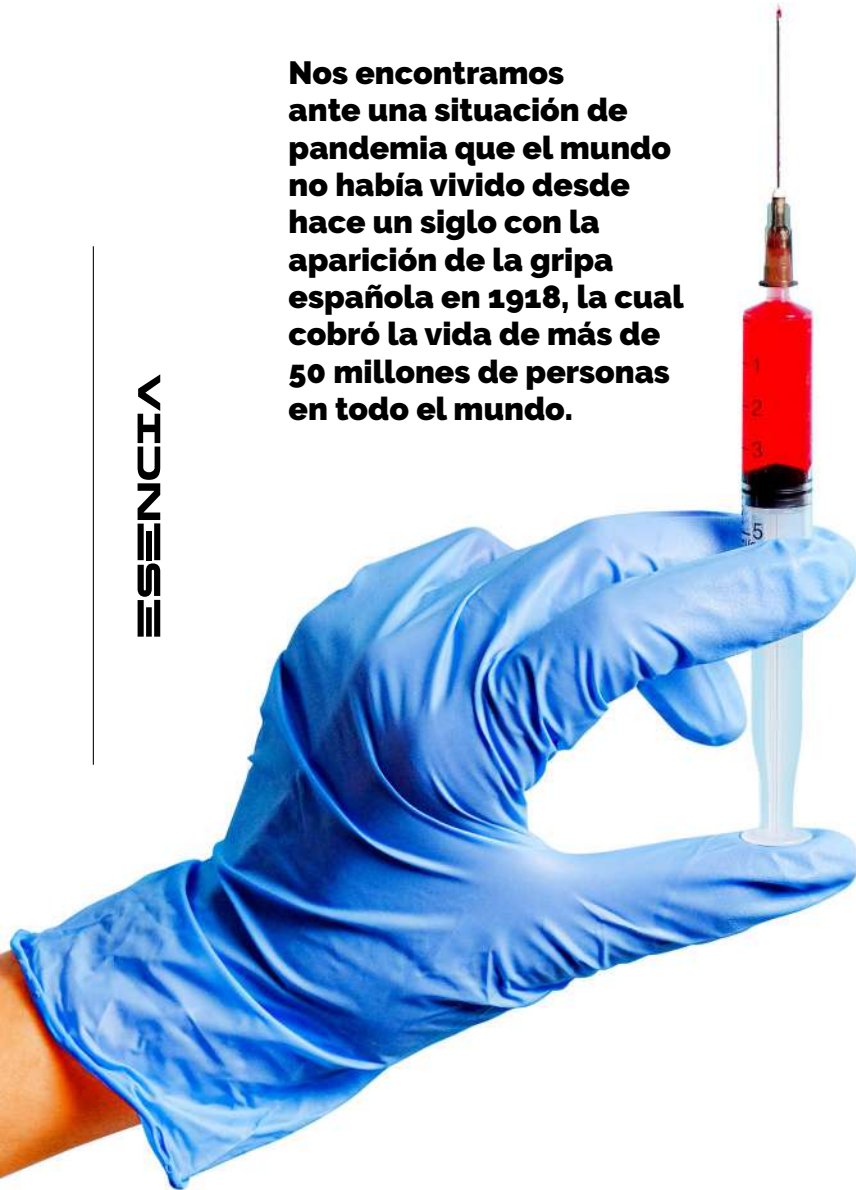


¿CÓMO SE PRODUCE UN MEDICAMENTO

ANTE UNA NUEVA ENFERMEDAD?

Nos encontramos ante una situación de pandemia que el mundo no había vivido desde hace un siglo con la aparición de la gripa española en 1918, la cual cobró la vida de más de 50 millones de personas en todo el mundo.

ESSENCIA



Por Mtro. Ángel Josabad Alonso Castro
Profesor de la División de
Ciencias Naturales y Exactas

Ante esta emergencia internacional que enfrentamos, se requiere la búsqueda de nuevos tratamientos farmacológicos contra el Covid-19 y otras enfermedades emergentes tales como el zika, chikungunya, etc.

EL DESARROLLO DE UN NUEVO FÁRMACO TIENE DOS ETAPAS: LA ETAPA PRECLÍNICA Y LA ETAPA CLÍNICA.

La investigación preclínica es de suma importancia para evitar tragedias como la ocurrida por el uso de la talidomida en mujeres embarazadas durante principios de la década de los sesenta. Este fármaco se utilizó para el tratamiento de náuseas en mujeres embarazadas y ocasionó múltiples malformaciones congénitas (Vargesson, 2015).

LOS PROTOCOLOS PRECLÍNICOS DEBEN SER REVISADOS POR UN COMITÉ DE INVESTIGACIÓN EN BIOÉTICA.

Una vez que se cuente con el protocolo aprobado, ya se puede iniciar el desarrollo del proyecto. Nuestro grupo de investigación se centra en realizar pruebas preclínicas con extractos vegetales, compuestos puros obtenidos de plantas medicinales y compuestos obtenidos por síntesis química. Los modelos farmacológicos que evaluamos se centran en el uso de células y de animales de laboratorio. Estos modelos biológicos evalúan aspectos de farmacología y toxicología que pueden ser usados para elaborar estudios clínicos.

Preclínica

2-5 años

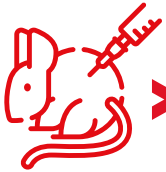
**100-500
MILLONES
DLS**
Clínica

8-12 años

**1000
MILLONES
DLS**

**20
años**

COFEPRIS

**20/100
Personas**
2 años

**Toxicología
en animales**

**Permanencia
en el
organismo**

El tiempo de desarrollo de la etapa preclínica

puede variar entre 2 a 5 años y requiere una inversión entre 100 y 500 mil dólares.

La etapa clínica comprende cuatro fases.

El tiempo transcurrido entre estas cuatro etapas es entre 8 y 12 años y los costos totales pueden ascender los 1000 millones de dólares.

Por este motivo se proporciona a la compañía farmacéutica una patente de 20 años de duración. En este tiempo, la farmacéutica tiene la exclusividad para vender el medicamento en todo el mundo.

En México, el protocolo para realizar un estudio clínico se somete ante la Comisión Federal para la Protección contra Riesgos Sanitarios (COFEPRIS). Para que éste sea aprobado se necesita mostrar evidencia científica de la etapa preclínica, donde los resultados muestren que el nuevo fármaco fue eficaz y seguro en células y en animales de laboratorio.

LA FASE 1

de la etapa clínica consiste en evaluar el fármaco en un grupo pequeño (20-100) de voluntarios sanos.

Su duración es de máximo 2 años. Los resultados obtenidos durante esta etapa permiten examinar la presencia de efectos adversos del nuevo fármaco en humanos.

Si bien la fase preclínica evalúa la toxicología en animales de laboratorio, no todas las reacciones adversas que pudiera presentar el fármaco serán apreciadas en ellos.

Esta fase también proporciona información del tiempo que permanecerá el fármaco en el organismo. Los voluntarios saben en todo momento qué tratamiento están consumiendo.





LA FASE 2

tiene por objetivo evaluar la eficacia del nuevo fármaco en pacientes enfermos que no estén recibiendo ningún otro medicamento y que no cuenten con enfermedades hepáticas o renales.

El número de participantes es entre 50 a 500 y su duración es de 2 a 5 años. En esta fase, el paciente desconoce qué tratamiento está recibiendo, los investigadores y el bioestadístico están al tanto de lo que ingiere cada participante.



Los tratamientos comúnmente usados en esta fase son el placebo y el nuevo fármaco. Si el nuevo fármaco muestra una eficacia con respecto al placebo se procede a continuar con el estudio clínico.



EN LA FASE 3

participan de 1000 a 3000 pacientes con la enfermedad de estudio. Su duración es de 3 a 7 años.

En esta fase se compara la eficacia del nuevo fármaco con respecto a un fármaco de referencia. La asignación de los pacientes a cada grupo de estudio se realiza de forma aleatoria.



Se prefiere que tanto los pacientes participantes como los investigadores desconozcan qué tratamiento está recibiendo cada grupo de estudio.



Únicamente el bioestadístico está enterado sobre lo que recibe cada grupo experimental. En esta etapa pueden participar pacientes de diferentes países.



Bibliografía

Issa NT, Wathieu H, Ojo A, Byers SW, Dakshanamurthy S (2017). *Drug metabolism in preclinical drug development: a survey of the discovery process, toxicology, and computational tools. Curr Drug Metab.* 18(6), 556-565.

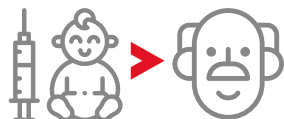
Vargesson N. (2015). *Thalidomide-induced teratogenesis: history and mechanisms. Birth defects research. Part C, Embryo today: reviews*, 105(2), 140-156.



**Efectos
adversos**

**Interacciones
con otros
medicamentos**

Dosis



**1 de 10000
Logra
comercializarse**

Sin embargo, es necesario invertir en la búsqueda de nuevos tratamientos y realizar estudios preclínicos y clínicos con el fin de obtener nuevas terapias ante enfermedades emergentes, como las que estamos enfrentando.

LA FASE 4

corresponde a la **vigilancia continua de posibles efectos adversos del nuevo fármaco, así como la evaluación de interacciones con otros medicamentos, o la evaluación de diferentes formas de dosificación.**

En esta fase también se pueden incluir a pacientes como ancianos, niños, y otras poblaciones de riesgo.

El proceso de desarrollo de un nuevo fármaco es costoso y complicado. Aproximadamente 1 de cada 10 000 nuevas moléculas que inician con estudios preclínicos conseguirá comercializarse. Además, el 90% de las moléculas que inician con un estudio clínico no lograrán culminar en fase 4 (Issa et al., 2017).





¿DE QUÉ MANERA LA PANDEMIA

QUE VIVIMOS

ACTUALMENTE

HA AYUDADO Y HA PERJUDICADO AL MEDIO AMBIENTE?



Por Edgar Pedro Méndez Vázquez
Profesor del Departamento de
Ingeniería Ambiental

ESENCIA

El 28 de mayo del presente año The Center for Systems Science and Engineering (CSSE) at Johns Hopkins University reporta 358,067 muertes a causa del COVID-19, cifra que representa un 6.03% de mortalidad de los casi 6 millones de casos de contagio confirmados a nivel planetario. A nivel nacional son 78,023 casos con 8,597 defunciones (CONACYT, 2020) y para el estado de Guanajuato suman 1,643 casos confirmados con 127 defunciones (Secretaría de Salud, 2020). Ante estas cifras nos enfrentamos al riesgo de contagio cada vez más latente y el confinamiento ha sido la manera más efectiva para prevenirlo.

Bibliografía

CSSE - JHU (2020). *COVID-19 Dashboard by the Center for Systems Science and Engineering (CSSE) at Johns Hopkins University (JHU)*. (En línea) Disponible en: <https://gisanddata.maps.arcgis.com/apps/opsdashboard/index.html#/bda7594740fd40299423467b48e9ecf6>. Consultado el 28 de mayo de 2020.

Gobierno del Estado de Guanajuato. Secretaría de Salud (2020). *Estatus del COVID-19 en Guanajuato*. (En línea) Disponible en: <https://coronavirus.guanajuato.gob.mx/>. Consultado el 28 de mayo de 2020.

Gobierno de México - CONACYT - CentroGeo - GeoInt - DataLab (2020). *COVID-19 Tablero México*. (En línea) Disponible en: <https://coronavirus.gob.mx/datos/>. Consultado el 28 de mayo de 2020.

La casi nula movilidad de las personas, la pausa productiva de varios sectores de la industria, el receso escolar de todos los niveles y de otras actividades no esenciales tiene una enorme repercusión en la economía, pero también en el medio ambiente. **La balanza para la biósfera ha sido positiva en la mayor parte de los casos, un ejemplo de ello es la disminución de emisiones de bióxido de carbono (CO₂)** que a nivel global reportó un decremento del 8.6% durante el periodo enero-abril del 2020 en comparación al mismo periodo del 2019, éstas son 1,048 millones de toneladas de CO₂ que no se vertieron a la atmósfera (Le Quéré, C et al, 2020).

El mismo sentido se le atribuyó a la disminución de contaminantes, la recuperación de la capa de ozono, sin que este tema haya sido corroborado por los organismos meteorológicos internacionales. El receso en las actividades humanas le ha dado nuevos espacios a la fauna en zonas poco comunes como parques y avenidas de las grandes ciudades; las playas han recobrado su esplendor y la basura se ha ausentado de lugares públicos en todas partes del mundo.

Sin embargo, **la pandemia también ha acarreado nuevos retos**, uno de ellos es el excesivo uso de productos de limpieza y protección personal: enormes volúmenes de desinfectantes, limpiadores, cubrebocas y guantes de látex son usados y eliminados, sin cuidar su destino final, contaminando el suelo, el agua y el aire. Opération Mer Propre reporta desde el mar Mediterráneo una situación que se replica por todo el mundo (Imagen 1), aseverando que

“más que nunca, se van a tener que tomar medidas contra todas esas incivildades, de la lata a la máscara, porque quien tira su lata también tirará su máscara” (Opération Mer Propre, 2020)

y como vidente expone un potencial riesgo:

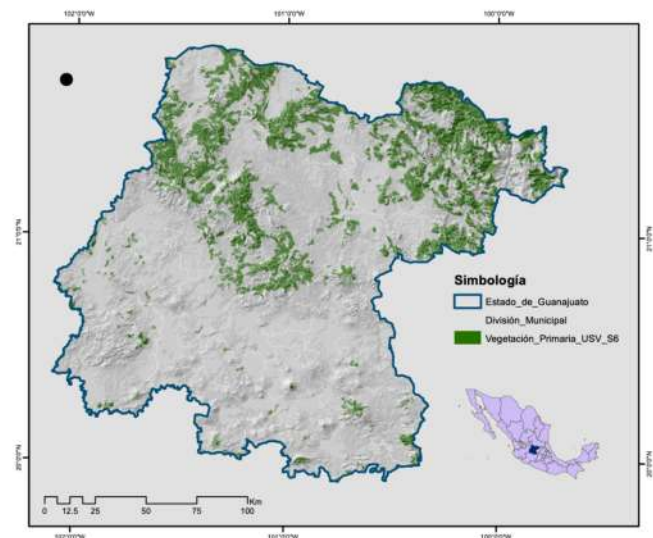
“esto es sólo el comienzo y si nada cambia se va a convertir en un verdadero desastre ecológico y puede ser incluso sanitario” (Opération Mer Propre, 2020).



[1]

Desechos recuperados en el Mar Mediterráneo por la organización Opération Mer Propre. Mayo del 2020. Fotografía original de Opération Mer Propre, consultado en <https://www.facebook.com/OperationMerPropre/photos/pcb.585954648699701/585953982033101/?type=3&theater>.

La anterior normalidad productiva demanda cambio de uso de suelo para obtener madera y minerales o extraer hidrocarburos y agua fósil del subsuelo que alimenten los procesos productivos; la pausa industrial ha frenado la explotación de estos recursos, con impacto negativo en las economías de todo el mundo, pero hasta en los ecosistemas el impacto ha sido positivo. Éste es un buen momento para reflexionar como humanidad sobre nuestro auto-proclamado papel de administración del planeta. El desarrollo económico parece estar confrontado con la conservación de la naturaleza, para visualizar esto podemos referirnos a la condición de la vegetación primaria en el estado de Guanajuato. Con el afán de crecer económicamente la cobertura original del suelo ha sido desplazada para obtener usos productivos de diversa índole: agropecuario, industrial, urbano, entre otros. En el 2016 la carta de uso de suelo y vegetación serie VI del INEGI nos muestra la gravedad del tema: el 81.01% de la vegetación primaria ha desaparecido del territorio guanajuatense (Mapa 1); por lo tanto, el regreso a una nueva normalidad deberá ser bajo nuevos hábitos de consumo y sistemas de producción más sustentables, si es que deseamos conservar un buen soporte biofísico para los retos del futuro.



[Mapa 1]

Vegetación Primaria remanente en el estado de Guanajuato. Consultado en: Elaboración propia con datos de Carta de Uso de Suelo y Vegetación Serie 6 del INEGI (2016).





El momento histórico que vive la Universidad de Guanajuato, debido a la pandemia de Covid-19, es singular en muchos sentidos, pero no ha sido el único en sus antecedentes, pues en el pasado nuestra institución afrontó retos igualmente difíciles y de los cuales ha salido avante, como también ocurrirá en la actual coyuntura.

EL COLEGIO DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN,

ENTRE LA CRISIS POLÍTICA Y EL CÓLERA MORBUS (1833)

Por Dr. Miguel Ángel Guzmán López
Coordinador del Archivo General
Universidad de Guanajuato

Este artículo aborda uno de esos momentos, en el cual la vida del Colegio de la Purísima Concepción (antecedente histórico de nuestra universidad), se vio afectada por un doble azote, el primero de carácter político: la rebelión contra las reformas liberales de Valentín Gómez Farías; y el segundo de orden natural: el cólera *morbus*.

LA REBELIÓN CONTRA LAS REFORMAS LIBERALES DE 1833

Uno de tantos vaivenes políticos que vivió nuestro país, después de consumado el movimiento de independencia, fue en agosto de 1833, cuando el general Antonio López de Santa Anna se convirtió en el presidente de México. Cargo que en términos operativos delegó a su vicepresidente Valentín Gómez Farías. Con esta potestad, Gómez Farías

impulsó una serie de medidas que desfavorecieron notablemente al clero y al ejército, por lo cual varios caudillos se levantaron en armas contra el gobierno federal, el 25 de mayo, en Morelia, Michoacán.¹

Dos de estos caudillos, Mariano Arista y Gabriel Durán, tomaron posteriormente la ciudad de Guanajuato bajo su poder². Allanaron las instalaciones del Colegio de la Purísima Concepción, expulsando a los profesores y estudiantes e interrumpiendo toda su actividad académica.³

Esta medida afectó especialmente a los estudiantes, quienes generalmente eran de escasos recursos y provenientes de otras ciudades, puesto que el Colegio contaba con un internado en el que se hospedaban. En un discurso pronunciado por el catedrático del Colegio Lic. Luis Iturbe, tiempo después, cuando el Colegio sobrepasara esta crisis, dejó el siguiente testimonio:

¹ Marmolejo, 2015, p. 243-244.

² Lanuza, 2018, p. 124.

³ Lanuza, 2018, p. 124.



“Varios fueron los ejemplares de estos jóvenes sorprendidos que sin otros auxilios en la Capital que los que le suministraba el Estado mientras existió el Colegio, tuvieron que recurrir después a la generosidad de sus conciudadanos, para poder subsistir y tener donde habitar, mientras que de sus casas lejanas se les proporcionaba lo preciso para marchar a ellas, expuestos por la agitación del camino y por la variación del temperamento, a ser atacados por la funesta enfermedad cuya maligna influencia se extendía por todo nuestro territorio”.⁴

⁴ Lanuza, 2018, p. 124-125.



EL CÓLERA MORBUS

El Licenciado Iturbe hacía referencia al *cólera morbus*, enfermedad entonces considerada endémica de la India, pero a principios de siglo XIX comenzó a propagarse por el mundo, de manera que ya para febrero de 1833 se la ubicó en Texas, y en los siguientes meses continuó propagándose hacia el sur.⁵ En Guanajuato comenzaron a sentirse sus efectos en el mes de junio⁶, sin embargo mayores repercusiones ocurrirían hasta septiembre, cuando el número de infectados era tal que el hospital de Belén quedó saturado y se tuvo que habilitar al antiguo templo de San Francisco para atender a las tropas de sublevados que se encontraban ocupando la ciudad. Inclusive se tuvo que abrir el camposanto de San Cayetano, además de emplear el ya existente de San Sebastián.⁷

Por su capacidad de contagio, la rapidez con la que desarrollaban los síntomas hasta el desenlace fatal fue de 24 horas, y siendo una enfermedad sin precedente en el continente, el *cólera morbus* infectó en la ciudad de Guanajuato a 2.487 personas, de las cuales fallecieron 1.244, es decir, prácticamente la mitad de los afectados.⁸

A partir de que la enfermedad había comenzado a expandirse desde la India a otras partes del mundo, en 1831, el gobierno mexicano se había dado a la tarea de averiguar cuáles eran las medidas que se podían tomar para prevenirla y tratarla, por lo que en diciembre de 1832 ya el ayuntamiento de Guanajuato había emitido diversas órdenes concernientes a la higiene pública (mantener limpios los espacios públicos, limpiar el río y los baños públicos, restringir la venta de alimentos en mal estado, entre otras), acciones que no atacaban directamente el contagio, pero que sí coadyuvaron a no acrecentarlo mediante los excrementos y fluidos emanados por los infectados.⁹



⁵ Malvido, 2006, p. 152.

⁶ Marmolejo, 2015, p. 242.

⁷ Marmolejo, 2015, p. 245.

⁸ Tucker, 1998, p. 53.

⁹ Tucker, 1998, p. 50-51.

LA REAPERTURA DEL COLEGIO



Es muy probable que estas y otras medidas higiénicas se aplicaran al interior del Colegio de la Purísima Concepción desde diciembre de 1832, pero, para el momento en el que la pandemia estaba generando sus mayores estragos en la ciudad, los directivos del plantel no tenían el control sobre ésta por encontrarse tomados por las fuerzas de Mariano Arista; y los estudiantes, como vimos como consigna el Lic. Iturbe, quedaron a merced de la caridad popular y de lo que sus familias podían remitirles a la distancia.

Finalmente, en octubre de 1833, el general Antonio López de Santa Anna, en un sangriento combate, recuperó la ciudad de Guanajuato, restaurando el orden constitucional y, como resultado de ello, permitiendo que el Colegio abriera sus puertas nuevamente. En la ceremonia de re-apertura, Luis Iturbe pronunció un discurso muy elogiado, del cual hemos tomado la cita que aparece en las páginas previas.

Algo bueno se obtuvo de esta dolorosa experiencia, pues dos años después, en enero de 1835, Carlos Montes de Oca, incansable benefactor del Colegio y a la postre Inspector de Instrucción Pública, promovió la creación de la carrera de Medicina, que cubrió, como lo escribe Agustín Lanuza, “la necesidad que había en el Estado de que se contara con profesores de ciencias médicas, que impartieran la luz de sus conocimientos a la humanidad doliente”.¹⁰

¹⁰ Lanuza, 2018, p. 128.

Bibliografía:

Lanuza, Agustín (2018), *Historia del Colegio del Estado de Guanajuato*. 2ª ed facsimilar. Guanajuato, Universidad de Guanajuato, pp. 428.

Malvido, Elsa (2006). *La población, siglos XVI al XX. México*, UNAM/Océano, pp. 248.

Marmolejo, Lucio (2015). *Efemérides guanajuatenses o datos para formar la historia de la ciudad de Guanajuato*. 1ª edición facsimilar. Volumen 2. Tomos II y IV. Guanajuato, Universidad de Guanajuato, pp. 476 .

Tucker Thompson, Angela (1998). *Las otras guerras de México. Guanajuato*, Ediciones La Rana, pp. 88.

De igual manera hoy, como ocurrió en aquel entonces, la Universidad de Guanajuato superará con éxito el difícil reto que la naturaleza nos pone en frente, y de esta experiencia obtendremos, sin lugar a duda, un aprendizaje positivo, también renovadas fuerzas para seguir adelante.





Artes visuales

BAJO LA SOMBRA DE UNA OLA

Por Palmira Páramo
Egresada de la Maestría en Artes UG

Como una ola cubriendo al planeta, así se esparció el famoso COVID-19, el virus mortal que ha tocado cada espacio de la vida humana de diversas maneras.

Si bien, aún es temprano para las reflexiones al respecto, puesto que nos encontramos sumergidos en la ola gigante del virus mundial, es apropiado cuestionar el papel del arte en estas circunstancias, ya que es éste un medio por excelencia para manifestar el sentir y generar nuevas reflexiones.



[1]

Fotografía tomada de la página oficial de Stedelijk Museum Amsterdam (2020)
<https://www.stedelijk.nl/nl/steun-ons/members>



En primera instancia, hay que señalar que en las circunstancias actuales, en las que es necesario tomar medidas de confinamiento y distanciamiento social, esto ha producido cambios notables en las formas habituales de la vida. En el caso de las artes, por ejemplo, se han dejado de lado las maneras en que se generaba el vínculo entre arte y espectador; han surgido como principal alternativa los medios digitales, y es que más allá de ser una opción, parece que se ha adquirido incluso una dependencia a ellos en estos días, probablemente por sus cualidades de accesibilidad e inmediatez, sin mencionar por ahora las repercusiones que conlleva el uso de este medio.

Así pues, utilizando el mundo virtual, para asomarnos a ver qué hay del arte en el mundo actual, resulta oportuno tomar muestra de algunas manifestaciones artísticas que se presentan recientemente, para atender a ciertas reflexiones de manera puntual.

Para iniciar, cabe mencionar el proyecto en el que el artista mexicano Carlos Amorales se ha encargado de gestionar con diversas instancias para la producción de cubrebocas que luego han sido repartidos a trabajadores ambulantes y personas que debieron mantenerse activas en las calles de la ciudad de México, aún habiendo una etapa de confinamiento requerido; mientras que en una exposición en un museo en Alemania, el mismo artista generó un diseño de otros cubrebocas, partiendo de su famosa obra de las mariposas negras, para luego ser vendidos en apoyo al recinto, por la crisis [1]. Es por tanto que, con estas acciones, se permite dar cuenta de la posibilidad del arte, como un mecanismo directo para encaminar acciones creativas y prácticas para actuar ante la situación de emergencia.

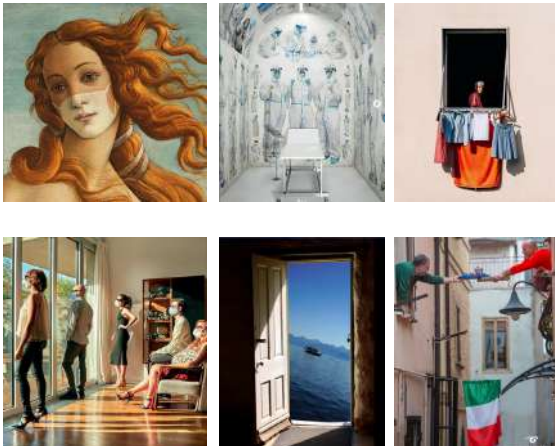
En la segunda mención es importante señalar que no se trata de una obra realizada en esta época, pero que el *Museo Universitario de Arte Contemporáneo (MUAC)* ha decidido exhibir estos días mediante su plataforma, debido a la temática que aborda. La obra *Cosmic Call* de Angela Su [2], viene a relación por la reflexión y el planteamiento que la artista hace sobre las epidemias, para lo cual ha tomado evidencia de documentos bibliográficos, históricos y documentales que muestran un origen, un tanto místico de las epidemias, realizando posteriormente un performance en el que la artista se inyecta virus en su cuerpo. Así, esta obra da pie a diversas reflexiones, permitiendo visualizar el arte como un medio para entretener perspectivas desde diversas áreas de estudio, así como para plantear nuevas lecturas ante un fenómeno como el de la pandemia; mostrando además que, mediante el arte, es posible hacer nuevas conceptualizaciones sobre el arte mismo, pero también sobre la enfermedad, la sociedad, la muerte y la vida.



[2]

Fotografía tomada de la página oficial del Museo Universitario de Arte Contemporáneo (MUAC) (2020)
<https://muac.unam.mx/>

Es posible evidenciar lo importante que resulta el arte en estos días con sus diversas cualidades, pues en su dimensión de decir se impulsa como catalizador de cualquier ser humano con necesidad de expresar y busca los medios posibles para manifestarse.



Para un tercer y último ejemplo, resulta de interés hacer mención del *The Covid Art Museum (CAM)* [3], un museo digital originado en España, alojado en la plataforma de Instagram, en el cual se exhiben, mediante una estética que va tomando su propia esencia, algunas imágenes de ilustraciones, fotografías, videos y pinturas que hacen referencia a la situación de la pandemia, éstas corresponden a diversos creadores del mundo, pues el medio facilita que así sea. El CAM nos hace ver cómo el arte puede ser parte de la vida de cada persona, puesto que todos estamos en una situación similar de riesgo, bajo esa ola que cubre al planeta, y con la necesidad de resguardo; todos estamos ante una situación donde parece urgente tomar medios para expresar, para crear, para reflexionar, y para compartir también. Este suceso pone pues en evidencia la necesidad del arte de ser parte de la vida y darnos cuenta de la posibilidad creativa y expresiva de cada uno, dedicándose o no a la creación artística.

[3]



Del perfil de Instagram de covidartmuseum. De arriba abajo, de izquierda a derecha:

@dan_cretu "Summer of 2020",

@duyi.han @doesnt_come_out I make renderings of rooms and objects. Church architecture and painting are a powerful art form that evokes the feeling of respect and sublimity. So I wanted to use this to thank medical workers, who are like saints to us during this difficult time.,

@_grimmy_, @angelalvarez2012 The wait,

@fabiatom, @costanzo_dangelo, @apoxia.es, @art.manuelaserrat, @titi_andrea The only swimsuit that we are going to wear this summer





IT'S ME... ED

Por **Edgardo Dander**
Egresado de la Licenciatura
en Diseño Gráfico



Selfie del Autor con filtro de Instagram «It's always you» de David Oreill.

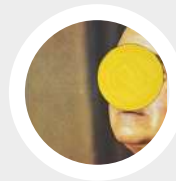
ESENCIA

Salgo a caminar con Mérida, mi perra (una de las únicas dos actividades por las que salgo de mi departamento durante la cuarentena). En la esquina del parque, me cruzo con otro binomio humano-perro. Desde una distancia segura, volteo a ver a la humana y sonrío mientras nuestros perros se saludan a su modo. Algunos segundos después, caigo en cuenta de que el cubrebocas que llevo puesto no le permitió ver mi gesto, así que comento a modo verbal: ¡qué linda es! (refiriéndome a su mascota), a lo cual no dice palabra alguna. Después de unos segundos, se va. No pude saber si ella me sonrió también, si le incomodó el encuentro o si solo fue indiferente. No lo supe porque también llevaba cubrebocas, además de una careta y lentes de sol. Ante la falta de palabras, pero en especial de gestos, me di cuenta que hubo más retroalimentación de parte de su perra que de ella. No la culpo. Generalmente una mueca en la boca me hubiera bastado para leer su *sentir*. Generalmente, pero esta vez la comunicación fue básicamente inexistente.

El lenguaje corporal y los gestos faciales son elementales para el entendimiento entre humanos sin recurrir a las palabras, o aún recurriendo a ellas. Tan importante es que pedagogos y terapeutas recomiendan desde temprana edad la interacción cercana y cara a cara de los padres con los bebés, pues las primeras formas en que aprendemos y desarrollamos el lenguaje es por imitación de otros humanos. Aprendemos a hablar y a expresarnos leyendo, repitiendo patrones, movimientos de la cara de nuestros padres, y aprendemos incluso a reconocer emociones gracias a nuestras primeras interacciones con otras personas ¹.

IMPORTANCIA DE LA **COMUNICACIÓN NO VERBAL**

Esto nos ayuda a entender la importancia de la comunicación no verbal y la falta de ella. Nos aventura a vaticinar una ligera especie de prosopagnosia, además de una deficiencia en la comunicación gesticular debido al uso de máscaras, cubrebocas y demás dispositivos de seguridad para la salud. Sin embargo, lejos de limitarnos, ello nos obligan a reconfigurar la manera en que nos comunicamos y eventualmente aprenderemos a leer otros signos y señales sin necesidad de ver el rostro. Ya John Baldessari ponía en consideración esta idea



a mediados de los años 80, cuando en algunas de sus obras, tapaba con círculos de papel los rostros de personas en fotografías tomadas de revistas; esto con el fin de eliminar la *individualidad* de los personajes y dar espacio a la lectura de los demás elementos de la escena. "Si no puedes ver sus rostros, te vas a enfocar en cómo están vestidos, y quizá su postura y su contexto", contaba el artista californiano en

una entrevista para npr.org en el 2013². Baldessari tomaba imágenes preexistentes y las dotaba de nuevas lecturas mediante esta técnica. Inicialmente los círculos eran blancos, pero luego utilizó otros colores, añadiendo nuevas capas de significados a las piezas (rojo para peligro, verde para seguridad, por ejemplo).

DERECHO DE PRIVACIDAD

Otros artistas, diseñadores y organizaciones como *Fight for the Future*³ han formado parte de un interesante binomio socio-político que reconocen el valor de la identidad y han emprendido una lucha constante para defender el derecho básico a la privacidad. En el otro extremo está el gobierno, quien utiliza alta tecnología de reconocimiento facial en espacios públicos (parques, avenidas, conciertos, universidades) argumentando la necesidad de utilizar herramientas cada vez más precisas para mejorar la seguridad. Sin embargo, se han demostrado, además de las fallas funcionales y tecnológicas que estos sistemas tienen, las fallas éticas de las que el factor humano es propenso, como la catalogación y discriminación por raza, género, preferencia sexual y más características que, lejos de aportar, subjetivizan y perrjudican el fin para el que fueron creados.



Celulares, computadoras y demás gadgets son utilizados diariamente por compañías privadas y gobiernos para recabar información personal. Tal es el caso de Facebook y su tecnología de reconocimiento facial Deepface que puede reconocer a una persona con una precisión del 97.35%

Ante esto, muchos diseñadores y activistas han venido con estrategias para hackear a estos sistemas y defender el derecho a la privacidad. Tal es el caso de Leo Selvaggio y su Prótesis de Identidad de Vigilancia Personal *URME*⁴, que es una máscara impresa en 3D y pigmentada con una fotografía de alta definición del mismo artista. La idea es que las cámaras de seguridad pueden reconocer a un Leo, pero solo virtualmente, dejando anónima la verdadera identidad de quien porta la máscara. Otro proyecto interesantemente logrado es *Incognito*⁵, una máscara de latón dorado hecho por la diseñadora polaca Ewa Nowak, la cual, además de ser sumamente estética por su diseño minimalista, evita que los algoritmos

de detección de rostros utilizados en aplicaciones y redes sociales identifiquen a quien la porta. Una excelente opción para hackear al sistema sin perder el glamour.

Por otro lado, el casi un billón de cámaras colocadas en las calles y espacios públicos alrededor del mundo, no son las únicas que nos vigilan las espaldas. Sin caer en teorías conspiratorias, el principal "espía" está justo en nuestra bolsas, sobre nuestras mesas o quizá esté en nuestras manos justo ahora. Celulares, computadoras y demás gadgets son utilizados diariamente por compañías privadas y gobiernos para recabar información personal. Tal es el caso de Facebook y su tecnología de reconocimiento facial *Deepface* que puede reconocer a una persona con una precisión del 97.35%⁶, pero lo interesante es que el entrenamiento que estos algoritmos reciben y las bases de datos en las que se apoyan, se obtienen con total consentimiento de los mismos usuarios cuando suben fotografías y utilizan las apps, plugins, filtros, quizzes, juegos y demás sistemas que estas compañías nos regalan⁷. Quizá el filtro con orejas de perrito no resultaría tan divertido si la gente tuviera más presente que la cuota por esa selfie es la identidad misma.



**It's Me...
Steve Meme**

Finalmente, considerando que esta "nueva normalidad" estará ampliamente vigilada con dispositivos de reconocimiento facial y de lecturas biométricas, mientras nosotros permanecemos ocultos tras cubrebocas herméticos, gafas polarizadas, caretas de acrílico y los ojos puestos en algún gadget, me pareció pertinente optimizar la comunicación no verbal aclarando quién es el que escribe: Soy yo... Ed.

Notas

¹ <http://www.raisingdeafkids.org/communicating/tips/baby.php>

² <https://www.npr.org/2013/03/11/173745543/for-john-baldessari-conceptual-art-means-serious-mischief>

³ <https://www.fightforthefuture.org/>

⁴ <http://www.urmesurveillance.com/>

⁵ <https://noma-studio.pl/en/incognito/>

⁶ https://www.wsj.com/articles/a-billion-surveillance-cameras-forecast-to-be-watching-within-two-years-11575565402?mod=hp_listb_pos1

⁷ <https://research.fb.com/publications/deepface-closing-the-gap-to-human-level-performance-in-face-verification/>

⁸ <https://www.nytimes.com/interactive/2019/05/02/opinion/will-china-export-its-illiberal-innovation.html>



Cámara Mantis, consideradas las cámaras de vigilancia más poderosas del mundo. Fueron desarrolladas por David Brady y su compañía Aqueti.



LOS ÓRGANOS INTERNOS DE CONTROL

ANTE LA CONTINGENCIA POR COVID-19

Por Adriana De Santiago Álvarez

Titular del Órgano Interno de Control de la Universidad de Guanajuato



“Todo fluye, todo cambia, nada permanece”,

frase acuñada por la filosofía griega, a través de Heráclito, para enmarcar lo que hemos llamado realidad. Hoy este proverbio tiene más vigencia que nunca, para definir la realidad actual, la que algunos llaman *normalidad anormal*, o la *nueva normalidad*.



ESSENCIA

El pasado marzo llegó a México la pandemia derivada del COVID-19, conmocionando los sectores públicos, sociales y privados, como a los sistemas y las estructuras sociales, familiares, económicas, laborales, educativas, políticas e institucionales. Ante este panorama, los distintos órdenes de gobierno, privilegiando la salud de las personas, han tomado varias medidas; se destaca el aislamiento social que ha generado un cambio en las formas de actuación y convivencia de las personas, en todos los ámbitos. Para afrontar y solventar los retos que todo ello conlleva, se requerirá esfuerzos significativos de todas las partes involucradas.

En el sector público tenemos retos importantes que versan en dos vertientes: por un lado, flexibilizar nuestros procesos y procedimientos substantivos y administrativos para adaptarlos al contexto actual y con ello buscar, en la medida de lo posible, que la vida institucional no pare; y, por otro lado, generar las condiciones estructurales, funcionales y culturales que nos preparen para futuros escenarios de contingencia. Todo ello, con miras a diseñar y consolidar modelos emergentes de organización que nos permitan desarrollar con continuidad las funciones públicas que se nos tienen atribuidas.

En la Universidad de Guanajuato (UG), y concretamente en su Órgano Interno de Control (OIC), la contingencia no nos ha detenido, sólo está cambiando la forma en la que se hacían las cosas.

Esta necesaria transformación nos llevó a buscar que el distanciamiento físico no nos separe del cumplimiento de nuestras atribuciones públicas, lo que se ha conseguido mediante el uso de las herramientas que ofrecen las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y de aprendizaje y colaboración (TAC). Así, podemos hablar de una normalidad tecnologizada, lo cual años atrás resultaría impensable.

En ese sentido, los integrantes del OIC debemos priorizar de entre nuestro amplio ámbito de competencia en materia de control, evaluación y fiscalización, aquello que redunde directamente en beneficio del desarrollo administrativo de nuestras instituciones y de la consolidación de la cultura de transparencia y de rendición de cuentas, perseverando en hacer uso de las TIC.



Un planteamiento central es:

¿por qué un OIC tiene tal relevancia en esta contingencia, que nos obliga a fortalecernos y no detenernos frente a la pandemia? Primero hay que entender ¿qué es un órgano interno de control? El artículo 60 de la Ley Orgánica de la Universidad de Guanajuato establece: "La Universidad contará con un Órgano Interno de Control con autonomía técnica y de gestión que tendrá a su cargo la fiscalización de los ingresos y egresos de la misma."

Así mismo, su artículo 60 bis refiere: "El Órgano Interno (OIC) de Control de la Universidad será responsable del control, evaluación y desarrollo administrativo de la Universidad, así como de la prevención de conductas constitutivas de responsabilidad administrativa y, en su caso, de la aplicación del derecho disciplinario..."

En este escenario en que las instituciones públicas están tratando de resolver con los medios a su alcance las diferentes problemáticas que se están presentando, es importante generar los esquemas que garanticen que dichas instituciones se mantengan en movimiento, desarrollando sus actividades substantivas y adjetivas, y procesando las adaptaciones, flexibilizaciones y transformaciones indispensables para ello. Sin duda, en esta tarea institucional, las OIC tenemos un papel relevante, pues mantenernos en movimiento genera que las organizaciones públicas a las que pertenecemos también lo hagan, en franca sinergia institucional.

Es por tanto que, en las OIC de la UG, hemos sido conscientes de que no debemos parar y que tenemos en las TIC, una herramienta fundamental para consolidar nuestro modelo de gestión y gobierno electrónico que iniciamos hace casi cuatro años. Así, hemos sostenido las tareas más importantes, en acompañamiento a la comunidad universitaria:

- [1] Evaluación de metas institucionales** dispuestas en el PLADI 2010-2020
- [2] Seguimiento** al cumplimiento de la **Declaración 3 de 3**
- [3]** Acompañamiento a la preparación de procedimientos de **entrega-recepción**
- [4]** Atención a **procedimientos externos de fiscalización**
- [5] Recepción de quejas y denuncias**
- [6]** Acompañamiento a procedimientos de **contrataciones públicas**
- [7] Transferencia de la plataforma Sistema Interno de Buen Gobierno de la Universidad de Guanajuato** (SINBUG-UG)
- [8] Generación de productos del conocimiento** que contribuyen a la mejora de la gestión y a la construcción de una cultura ética universitaria

Cada una de estas funciones que realiza el OIC-UG nutren el actuar de quienes formamos parte de la comunidad universitaria y contribuimos al proyecto académico de la UG. Lo mismo debe entenderse respecto de los OIC de todas las instituciones públicas. Es necesario que no se interrumpa el actuar de quien guía el sano desarrollo administrativo de las comunidades de servidores públicos que, desde todas las trincheras, tenemos a nuestro cargo una porción de gobierno, y, por ende, de la realización de trámites y servicios públicos que redundan en la satisfacción de necesidades de la sociedad y sus sectores.

En escenarios de continuo cambio, pintar y mantener visible la línea amarilla que permita vislumbrar el camino de las buenas prácticas administrativas, ayuda a que las instituciones públicas puedan llegar con mayor seguridad al final del camino, sin contratiempos.





Pensamos en "La China" Mendoza como una figura central de la historia de las letras mexicanas y decana de los escritores guanajuatenses, y es así como queremos recordarla.

**BI
BLOS**

ESENCIA

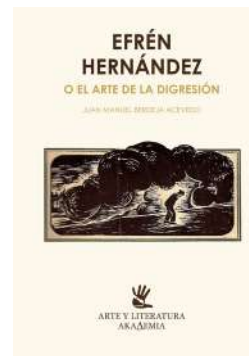


MARÍA LUISA "LA CHINA" MENDOZA: UNA MIRADA LLENA DE ADJETIVOS

Universidad de Guanajuato
Presentación de Luis Felipe Guerrero Agripino

Con motivo de la donación de su biblioteca a la Universidad de Guanajuato

se ha preparado la publicación *María Luisa "La China" Mendoza, una mirada llena de adjetivos*. Un álbum fotográfico acompañado de comentarios de familiares y amigos que hacen referencia a la escritora en diferentes etapas de su vida, para que así sus lectores puedan tener una imagen más nítida de ella. Se busca destacar su participación e incidencia activa en el panorama cultural de México durante décadas. Se piensa en "La China" Mendoza como una figura central de la historia de las letras mexicanas y decana de los escritores guanajuatenses, pues es así como se quiere recordarla.



EFRÉN HERNÁNDEZ O EL ARTE DE LA DIGRESIÓN

Juan Manuel Berdeja Acevedo

La digresión, en la obra de Efrén Hernández, simboliza la urgencia de saber y de descifrar incógnitas.

Los análisis que componen este libro evidencian que en los relatos de Hernández la duda se convierte en pensamiento, en adquisición y, por lo tanto, en esa digresión. Juan M. Berdeja halla las claves de este artificio narrativo con base en propuestas teóricas de autores fundamentales de la disciplina crítica: Auerbach, Ginzburg, Piglia, Shklovski, entre otros.

Además, gracias al trabajo con el archivo personal del escritor guanajuatense, a lo largo de este libro el lector encontrará citas y fotografías de material nunca mostrado o analizado hasta ahora y que ayuda a la comprensión de la obra de este excéntrico escritor. Con este ensayo filológico se potencia, desde la crítica, el redescubrimiento de un autor que se ha convertido en una efigie del mexicano.



PASOLINI. DE LA VITALIDAD A LA INSTRUMENTALIZACIÓN DEL CUERPO

Rogelio Castro Rocha

La literatura y el cine son expresiones que están determinadas por rasgos propios que generan sistemas de significación. Ambas contribuyen a la construcción de un determinado imaginario colectivo de una sociedad, en cierta medida a una educación sentimental de los individuos y a una forma de aprehender y reflexionar el mundo. La relación de Pasolini con el cine va más allá de las transposiciones, su relación con el cine es más reflexiva, vital y comprometida. En los filmes de Pasolini siempre está presente de forma notoria o subyacente una postura crítica hacia su entorno y un interés por referirlo en la expresión cinematográfica. Pasolini entiende el cine como "lengua escrita de la realidad".

En este trabajo se realiza un acercamiento con propósito reflexivo de la expresión cinematográfica y ciertas correspondencias con la literatura, a la vez de problematizar la puesta en juego del cuerpo en los últimos cuatro filmes de Pasolini, debido a la centralidad de este motivo en ellos. Esto se enfatiza por la relevancia que se da a la corporalidad como experimentación del mundo en las películas y por su carácter sensitivo de goce y de crueldad. Lo anterior tiene como resultado una configuración vital del cuerpo que deviene, en el último filme de Pasolini, en una objetualización de la corporalidad.



LA PERSONA EN EL ARTISTA. PSICOTERAPIA EN EL ARTE ACTUAL

Marín Cardoso

El presente volumen busca potenciar una psicoterapia que constituya un acompañamiento efectivo al sujeto creador en cuanto a su desarrollo personal, así como un aporte a la calidad y profundidad de su propia obra de arte. Aprovechando el vínculo que se da a partir de un breve análisis sobre la relación implícita entre el estado psíquico de los artistas y su obra creativa.

En posteriores instancias, este estudio representa una nueva mirada hacia la función de la psiquis en el contexto del arte actual, y da nuevas pautas al trabajo con arteterapia destinado a artistas.



Ángel Josabad Alonso Castro

Doctor en Ciencias Bioquímicas por la UNAM. Profesor titular A en el Departamento de Farmacia de la División de Ciencias Naturales y Exactas, asimismo, es nivel 2 del SNI. Ha publicado 80 artículos de investigación en revistas indizadas en el *Journal of Citation Reports* y 9 capítulos de libro de tiraje internacional. Es editor asociado en la revista *BMC Complementary Medicine and Therapies*.

José Cervantes Herrera

Abogado y Notario Público con especialidad en Negociación Colectiva por la UG. Es Director de la Facultad de Derecho de la Universidad de Guanajuato y Secretario General del Congreso del Estado de Guanajuato. Cuenta con cuatro libros publicados y diversos artículos sobre Seguridad Social, Derecho del Trabajo, Derecho Notarial, Derecho Constitucional y derecho Parlamentario.

Edgardo Dander

Su trabajo como Videasta y Diseñador independiente se ha desarrollado en proyectos culturales, artísticos y educativos, como artista ha explorado temáticas de tecnología, media y comunicación.

Adriana De Santiago Álvarez

Licenciada en Derecho y Maestra en Ciencias Jurídico Penales por la UG, en donde se desempeña como titular del Órgano Interno de Control. Es catedrática de la materia de Marco Jurídico contra la Corrupción en la Maestría en Ciencias Jurídico Penales de la UG. Forma parte del Consejo Directivo de la Asociación Mexicana de Órganos de Control y Vigilancia de las Instituciones de Educación Superior.

Mariana Del Vergel

Estudiante de Letras Españolas en la Universidad de Guanajuato. Obtuvo el primer lugar en la tercer edición (2019) del concurso coordinado por la FeNaL "Mundos posibles" en la categoría de poesía. Es fundadora del Encuentro Nacional de Revistas Literarias (ENAREL) "Fernando Benítez" y directora editorial de la revista literaria *Los Demonios y los Días*.

Olga Estefenia Hernández Gallo

Estudiante de la Licenciatura en Derecho en la Universidad de Guanajuato. Representante del Consejo Universitario del Campus Guanajuato e integrante de la Asociación Internacional de Derecho Municipal y de la Asociación Municipalista de México. Fue parte del Equipo de Debate (EDUG) 2016-2017. Asimismo ha sido acreedora del reconocimiento "Mtro. Antonio Torres Gómez" de Derecho.

Miguel Ángel Guzmán López

Licenciado en Historia y Maestro y Doctor en Filosofía por la Universidad de Guanajuato. Es profesor la Universidad de Guanajuato desde 2004 y autor de varios libros sobre historia del México independiente y sobre teoría y la filosofía de la historia. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Nivel I, así como del Colegio de Historiadores de Guanajuato A. C., de la International Network of Theory of History y de la Sociedade Brasileira de Teoria e História da Historiografia. Actualmente se desempeña como Coordinador del Archivo General de la Universidad de Guanajuato.

Liliana García Rodríguez

Doctora en Filosofía por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesora del Departamento de Filosofía de la Universidad de Guanajuato. Sus líneas de investigación son estética, filosofía del arte, estudios de cine y feminismo. Además es autora del libro *Buñuel* (UG) y pertenece al Sistema Nacional de Investigadores.

Francisco Javier Martínez Mata

Estudiante de la Licenciatura en Letras Españolas. Miembro del comité editorial de la revista *Los Demonios y los Días*. Ha publicado en revistas como *Ruleta Rusa* y *El Gallo Galante*.

Carlos Ulises Mata

Licenciado en Letras Españolas por la UG. Con el libro *La Poesía de Eduardo Lizalde*, obtuvo en 2001 el Premio Nacional de Ensayo Literario "José Revueltas". El FCE publicó en 2014 *El otro Efraín*. La Antología prosística de Efraín Huerta, con selección y prólogo suyos, y en 2017 la UG y el Gobierno del Estado publicaron su edición de la *Poesía reunida de Margarita Villaseñor*.

Edgar Pedro Méndez Vázquez

Profesor de tiempo parcial en el Centro Interdisciplinario del Noreste de la UG. Dedicado desde el 2000 a proyectos de conservación de suelo, agua y vegetación. Colaborador de proyectos de restauración, pago de servicios ambientales y compensación ambiental con el sector público y privado. Es estudiante de posgrado en Gestión Integrada de Cuencas en la Universidad Autónoma de Querétaro.

Adela Palmira Páramo López

Licenciada en Cultura y Arte y Maestra en Artes. Es Gestora Cultural, cofundadora de Rizoma Agencia Cultural y Almacén Gestoría Artística, con las cuales ha generado proyectos de arte contemporáneo, en las áreas de la Literatura y las Artes Visuales. Asimismo, se ha desarrollado en docencia, investigación, curaduría y ha participado con textos e ilustraciones en algunas publicaciones.

Noemí del Rocío Ortiz Hernández

Originaria de la ciudad de León, Guanajuato, actualmente cursa la Licenciatura en Artes Visuales en la Universidad de Guanajuato, donde se encuentra desarrollando diferentes disciplinas, principalmente en el área de fotografía, pintura y dibujo, mismas que integra y explora en los diversos discursos de su producción tanto en la plástica como en medios digitales. Desde el 2017, comenzó a incorporar sus piezas en exhibiciones colectivas en las ciudades de León, Guanajuato y San Miguel Allende.

Arturo Castro Villalobos

Ingeniero en Electrónica y Comunicaciones por el ITESM, obtuvo el grado de Maestro en Ciencias con especialización en Ingeniería Eléctrica en New México State University, se ha desempeñado como Ingeniero, líder de Grupo y Gerente de Ingeniería en Thomson Consumer Electronics Inc., Se ha especializado en circuitos de audio y video, actualmente labora en CFE, y como profesor en la Universidad de Guanajuato.



COMUNIDAD

HUMANISMO

CULTURA

PRESTIGIO

HISTORIA
Y
TRADICIÓN

CONOCIMIENTO

EXCELENCIA

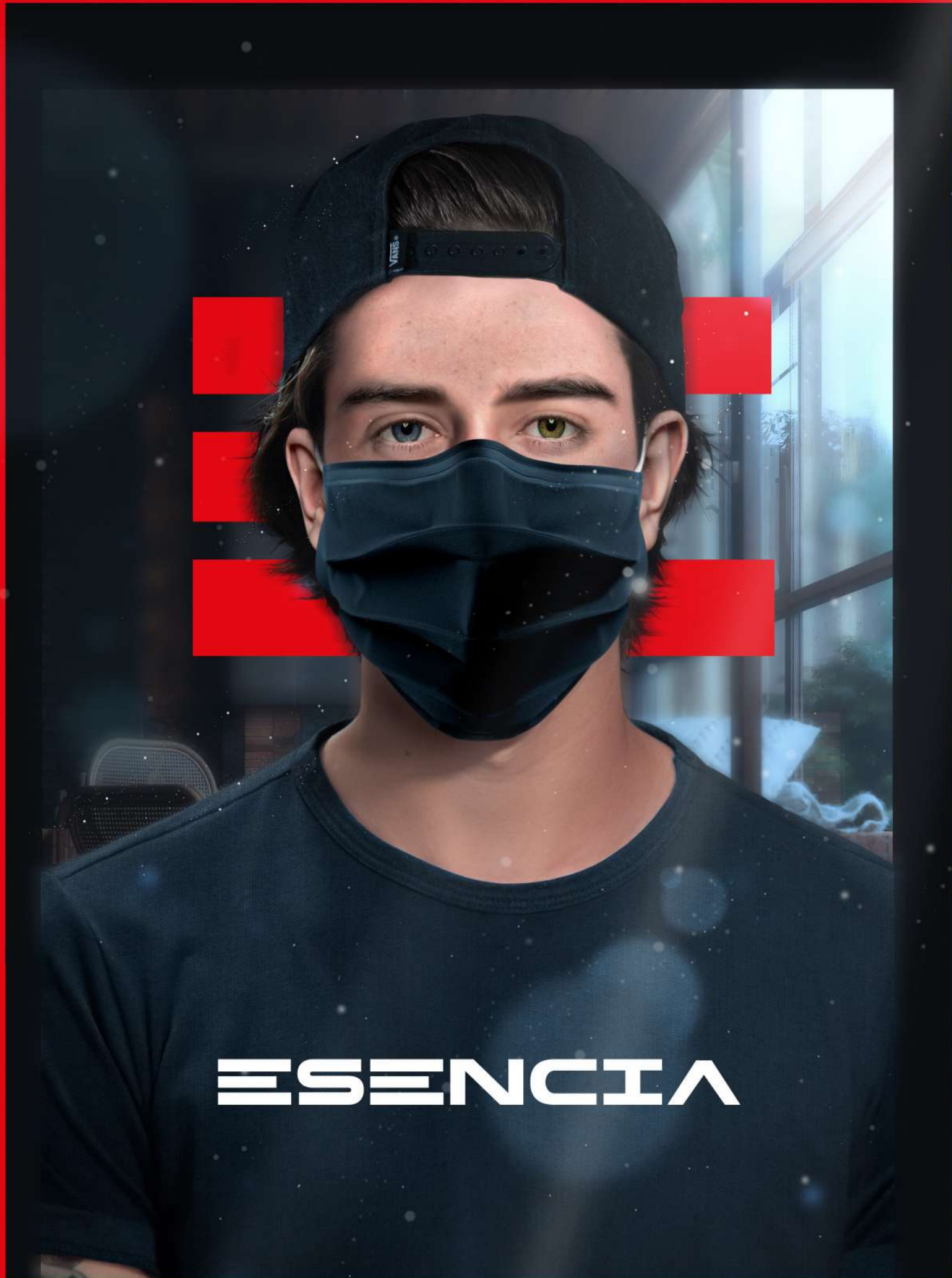
COMPROMISO
SOCIAL

EMPATÍA

FUTURO



SOMOS
ABEJAS
UG



ESENCIA